

# UN MUSEO DENTRO DE OTRO MUSEO

Por Saro Alemán

**«La calle de los Balcones, desde las Academias Municipales de Secundino Suazo hasta la trasera-cabecera de la catedral de Luján Pérez, conserva el trazado de la plaza del Pilar Nuevo, como pervivencia de un medievalismo tardío.»**

*«...probablemente con la intención, por parte de la señora, de comenzar desde el lugar donde había estado en viaje de novios su misión de devolver al desmemoriado el recuerdo del pasado, de su pasado, de su breve y feliz pasado. "Constatigitur artificiosa memoria ex locis imaginibus." Memorial real para la señora, artificial para el desmemoriado. ¿O real para ambos? ¿O para ambos artificial? Grande e insondable el misterio de la memoria.»*

Leonardo Sciascia.



Calle de Los Balcones (Vegueta) donde se ubica el CAAM.

La calle de los Balcones es hoy doble «museo» en la ciudad: el de la historia arquitectónica y urbana de poco después de los años fundacionales (hacia 1495 hasta principios del siglo XIX) y el de Las Palmas que a finales de siglo comienza a recuperar sus «arqueologías» para insertarlas en una nueva funcionalidad, la de contenedor de arte contemporáneo.

Esta calle, desde las Academias Municipales de Secundino Suazo hasta la trasera-cabecera de la catedral de Luján Pérez, conserva el trazado de la plaza del Pilar Nuevo, como pervivencia de un medievalismo tardío, formada por la confluencia de tres calles en el momento en que se produjo la primera «pérdida del centro» de San Antonio Abad para recentrarse en esta plaza. Aquí se construyó la primera catedral que, rápidamente, hacia 1500, giró hacia poniente y generó la tercera plaza, la de Santa Ana...

Milagrosamente conserva al *culto* algunos de los mejores ejemplos y más antiguas residencias de la ciudad, desde finales del siglo XVI hasta principios del siglo XIX. Son ejemplos de la casa «principal» que fue la residencia de los principales o «casacones», denominación que se refería a una especie de patriciado urbano que vestía casacas al uso.

El depósito de estas *arqueologías* es lo que le da la «cualidad» de museo, sobre todo, el que conserve ese tipo de casa-patio de «principal» que se definió y reelaboró en las islas a partir de la corriente cultural que trajo el «cortile» renacentista transformado, elementos góticos, mudéjares..., en la ola del «Mediterráneo sevillano» o el «At-

lántico de Sevilla» (1500-1580) y que después llegaría al Caribe. La casa-patio de las islas, con sus diferentes soluciones a partir de la adaptación a la parcela, presenta una serie de invariantes: primera cruja paralela a la calle y con el zaguán centrado en la mayoría de los casos; patio porticado en segunda cruja como núcleo de la vivienda y rodeado de una galería; otras estancias, bodegas, caballerizas, se disponen en una cruja perimetral al patio o bien en un traspatio donde antes hubo una huerta; las escaleras se sitúan en el patio, en cualquiera de sus lados; en la planta alta, la misma estructura espacial para las habitaciones, cocina y servicios. En algunos ejemplos (los números 1 y 9), las habitaciones en torno al patio se comunican en «enfilade».

El patio, como núcleo de la vivienda, era, como la plaza en lo público, el centro de la vida, lo más público de lo privado. Desde la galería alta se podía ver lo que allí sucede, las reuniones de verano, la costura, entre plantas y flores, la fuente o el pozo.

Si la evolución tipológica de la vivienda tiene una ley general —*urbi et orbe*, ayer y hoy— la lentitud del paso del tiempo y, por consiguiente, las pervivencias y permanencias, la temporalidad diferente del espacio arquitectónico de la vivienda de «principal» con respecto a su/sus matrices nos remite al concepto del «especial tiempo canario» en cuanto a la reelaboración de las arquitecturas de los centros culturales.

Aquí se siguieron durante siglos los destellos de una memoria que remitía a Andalucía y otras regiones de la Península, se reelaboraron esos recuerdos de la retina, de las costumbres o de la práctica construc-

tiva que habían traído de sus lugares de origen. El espontaneísmo empírico y el alejamiento de los debates de los centros culturales jugaron a favor de las pervivencias arquitectónicas.

Sólo en el plano de la fachada, tanto en la composición como en los temas de ornamentación en la cantería, el tiempo toma cierta celeridad. Lo gótico, lo mujéjar, decoraciones arcaizantes como facos, sogas, puntas de diamantes (en el núm. 13), lo renacentista con lo plateresco (en la portada principal del núm. 9), los frontones de

**«A partir del nuevo museo se reutilizará una secuencia de casas para uso cultural, pero es necesaria la rehabilitación integral y actual del sector.»**



*Esta es la primera vista de la ciudad (hacia 1599).*

la «neoclásica» (núm. 11) junto a las reformas que fueron borrando las irregularidades de la «imagen gótica» de las fachadas, indican el paso del tiempo.

Éstas son algunas de las piezas que esta calle, nuevo «templo de culto» de un tiempo que se llama posmoderno, guarda. La calle de los Balcones y parte del barrio han sido abandonados por sus habitantes. El cambio de hábitos sociales, los costes de conservación, y *la manía más in —in—manía—* u *oficinomanía*, no han tenido el contrarresto de una política municipal que recoja la vieja propuesta de reintroducir la función residencial que casi queda en el recuerdo.

A partir del nuevo museo se reutilizará una secuencia de casas para uso cultural, pero es necesaria la rehabilitación integral y actual del sector. Se vuelve a abrir la posibilidad de resistir a la decadencia de este barrio, enfermo de *pastichismo* y *ruinismo* negligente, desmemoriado, cuando no de especulación inculta. Es posible que el desmemoriado recobre la memoria, pero en continua proliferación y asociación, no en finaciones folclóricas del pasado, «hasta el punto que la historia del desmemoriado podría servirme hoy para construir lo que los tratadistas de la memoria llaman «teatro»: es decir, un sistema de lugares, de imágenes, de acciones, de otras palabras...<sup>1</sup>▲

#### N O T A S :

1. Leonardo Sciascia: *El teatro de la memoria*. Alianza Tres, Madrid, 1986.

*«Yo he pretendido señalar desde el mar, y así se distinguirá junto al espacio de la catedral, un espacio de cierta significación, que es precisamente la transformación de una casa de Vegueta en Museo.»*  
Sáez de Oíza «La Provincia». Las Palmas, 27-IV-89.



*La Catedral domina el entorno del CAAM.*